

Mensaje de los líderes del Área

Ayudar a otros a venir a Cristo por medio de las Ordenanzas y los Convenios

Élder Gamaliel de Jesús Osorno Flores

De los Setenta

Recuerdo el día cuando por primera vez recibí una ordenanza verdadera. Eso fue el día 4 de enero de 1976 ministrada por la autoridad correspondiente, ¡me causó gran gozo! Ese sentimiento que las escrituras describen como *“Un fulgor perfecto de esperanza y amor por Dios y por todos los hombres.”*^a aun cuando en ese momento no entendí todo lo que significaba dicha ordenanza, desde ese maravilloso día he aprendido que el bautismo es un convenio con Jesucristo como mi Salvador y Redentor; pero que también incluye la responsabilidad de velar por mi prójimo; el comprender lo que este primer convenio del bautismo representa para mí (*la entrada al reino de Dios en la tierra*); el cual incluye la responsabilidad de ayudar a otros a venir a Cristo me ayudó a tomar la decisión de salir a una misión de tiempo completo.

Otra importante ordenanza que recuerdo fue cuando mi presidente de misión me ordenó al oficio de Élder en el sacerdocio de Melquisedec ¡nunca podré olvidar ese momento tan importante en mi vida!, ese fue un día maravilloso de mucho gozo. Recibimos el sacerdocio para ayudar a otros a venir a Cristo al ayudarles a recibir las ordenanzas y los convenios que les permitirán lograr la salvación, y prepararse para regresar a la presencia de Dios.

Después de un par de años de miembro de



la Iglesia salí a la misión y se fortaleció en mí este deseo de ayudar a otros a venir a Cristo al trabajar en Su Obra. Al regresar a casa recibí la bendición de bautizar personalmente a mi madre y uno de mis hermanos quienes ya estaban preparados para recibir la ordenanza del bautismo y hacer convenios.

Una ocasión maravillosa fue al entrar en un Santo Templo y recibir allí

junto con mi esposa las ordenanzas y convenios sagrados que nos sellaron por tiempo y eternidad en la Casa del Señor.

“19 Y este sacerdocio mayor administra el evangelio... 20 así que en sus ordenanzas se manifiesta el poder de la divinidad. 21 Y sin sus ordenanzas y la autoridad del sacerdocio, el poder de la divinidad no se manifiesta a los hombres... 22 porque sin esto, ningún hombre puede ver la faz de Dios sí el Padre y vivir”^b

Desde entonces mi esposa y yo hemos sentido este mismo gozo al ver que otros familiares y amigos entran, o regresan a la Iglesia después de un exitoso rescate y continúan recibiendo Las Ordenanzas y los Convenios del Templo.

El profeta Alma nos ayuda a comprender este sentimiento y responsabilidad que tenemos ante Dios.

8 Y aconteció que les dijo: He aquí las aguas de Mormón (porque así se llamaban); y ya que deseáis entrar en el redil de Dios y ser llamados su pueblo, y estáis dispuestos a llevar las cargas los unos de los otros para que sean ligeras;

9 sí, y estáis dispuestos a llorar con los que lloran; sí, y a consolar a los que necesitan de consuelo, y ser testigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar en que estuviéseris, aun hasta la muerte, para que seáis redimidos por Dios, y seáis contados con los de la primera resurrección, para que tengáis vida eterna;



10 os digo ahora, si éste es el deseo de vuestros corazones, ¿qué os impide ser bautizados en el nombre del Señor, como testimonio ante él de que habéis concertado un convenio con él de que lo serviréis y guardaréis sus mandamientos, para que él derrame su Espíritu más abundantemente sobre vosotros?^c

Estos consejos que el profeta Alma nos describe los podemos experimentar cuando estamos en la sala de la casa de una familia al hacer nuestras visitas de Orientación Familiar, Maestras Visitantes, o simplemente cuando decidimos salir a Rescatar a alguien en quien nos hemos enfocado y decidimos tomarles en cuenta; allí junto con ellos podemos ver sus necesidades, escuchar sus desafíos y preocupaciones, es allí donde el Espíritu Santo descende con poder y nos inspira para saber lo que podemos hacer por ellos, visitándoles podemos ayudarles con sus cargas, llorar con los que lloran y consolar a los que necesitan de consuelo, darle nuestro testimonio, fortalecerles y llevarles consigo (DyC 84:106) al ayudarles a recibir otras ordenanzas en el



Santo Templo, es allí donde podemos sentir como los atributos cristianos se manifiestan en nosotros, podemos sentir el amor puro de Cristo, también sentimos compasión por ellos, y podemos experimentar lo que Cristo siente por cada uno de sus hijos, podemos entender más sobre Su Obra y Su Gloria, y recibimos la promesa de que *“su Espíritu será derramado mas abundantemente”* sobre aquellos que entiendan y cumplan esta responsabilidad.

Una de las cosas que he aprendido es a depender de la guía del Espíritu Santo en todo lo que hago. Ganar la compañía constante del Espíritu Santo es nuestra principal tarea, mantenerlo con nosotros es la responsabilidad que requiere más dignidad, obediencia y dedicación, la cual trae las más ricas y anheladas bendiciones de gozo a nuestra alma.

El manual de Instrucciones de La Iglesia nos dice: *“Cuando los miembros de la Iglesia honran y observan los convenios, son grandemente bendecidos en la vida terrenal, y reúnen los requisitos para la exaltación”*^d



La manifestación más grande

de amor por los vivos es predicarles el evangelio de Jesucristo, y ayudarles a recibir las Ordenanzas de Salvación y Exaltación, y la manifestación de amor más grande por los muertos es hacer la obra vicaria por ellos. Si contamos con la guía del Espíritu Santo podemos ayudar a vivos y muertos a venir a Cristo.

“Cuando un hombre habla por el poder del Santo Espíritu, el poder del Espíritu Santo lo lleva al corazón de los hijos de los hombres”^e



Fuentes de estudio:

Jesucristo y sus profetas han pedido a través de los tiempos a los miembros y a los líderes salir a rescatar:

-Jesucristo dejó las 99 seguras y fue a buscar a la perdida. Lucas 15:4-7.

-Presidente Gordon B. Hinckley “Una Mano Extendida Para Rescatar”. Conferencia General de Octubre de 1996.

-Presidente Thomas S. Monson. “Al Rescate” Conferencia General de Abril de 2001.

Testifico que tenemos un profeta viviente que nos guía y nos da el buen ejemplo de seguir a Cristo al hacer lo que Él haría, El presidente Tomas S. Monson es nuestro amado profeta vidente y revelador. Él es un modelo de Sus enseñanzas y de rectitud. Testifico que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios Viviente, que nos ama, que desea ayudarnos a regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial, gracias a Su Expiación todos podemos ser redimidos de la caída, vencer la muerte y el pecado, que Él ha compartido con nosotros Su Obra y desea que participemos ayudando a otras personas a venir a Cristo y perfeccionarse en Él, por medio de sus ordenanzas y convenios. Él es nuestro Salvador y Redentor. De esto hoy testifico en el nombre de Jesucristo. Amén. ■

Referencias

a 2 Nefi 31:20.

b D y C 84:19-21.

c Mosíab 18:8-10.

d Manual de Instrucciones de la Iglesia libro 2 pág.9, punto 2.1.3 Convenios.

e 2 Nefi 33:1.



La Paz

Exitosa campaña de recolección de sangre

Enrique Cabezas

Director Nacional de Asuntos Públicos – Bolivia

Ministra de Salud de Bolivia
Dra. Nila Heredia Inaugura
Campaña de Donación de
sangre por los miembros de
La Iglesia de Jesucristo de
los Santos de los Últimos
Días

Con el eslogan “una gota de vida no se olvida”, la Campaña de recolección de sangre en La Paz tuvo resultados importantes para los organizadores del evento, llevado a cabo a iniciativa de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, el Ministerio de Salud y el Banco de Sangre.

Alrededor de 500 personas acudieron a los centros de recolección que se instalaron en 15 capillas de esta ciudad, pero de las mismas, 100 personas no lograron donar sangre por diversas razones, como hemoglobina baja, hemoglobina alta, bajo peso, presión alta, lactancia, medicación, vacunas recientes y no así por enfermedades.

En forma preliminar su supo que la campaña logró recolectar aproximadamente



Campaña de donación de Sangre en las instalaciones de la Iglesia en la ciudad de Oruro

350 unidades de sangre en La Paz, número que no tiene parangón con otras cruzadas realizadas en el pasado.

Esta campaña se extendió luego a nivel nacional, en las capillas de la Iglesia de Jesucristo, donde los mayores donantes fueron los miembros de nuestra Iglesia y cuyos resultados todavía

no se conocen.

No obstante, en forma provisional, se afirmó que el total de unidades en todo el país sobrepasaron las 600 unidades.

Esta campaña arrancó el 24 de noviembre y se extendió durante cuatro días, tiempo en el que miembros y no miembros acudieron al llamado de la Iglesia que se difundió en diferentes medios de comunicación de esta ciudad.

Los promotores de esta actividad de servicio a la comunidad instalaron sus puestos de recolección en zonas estratégicas de la ciudad, en los que los miembros de la Iglesia y ciudadanos voluntarios acudieron para donar su sangre.

Por los datos brindados por las instituciones recolectoras, la sangre de los miembros de la Iglesia es la más ideal para salvar la vida de las personas que la necesitan, por cuanto ninguna presentó reactividad (enfermedades) en su proceso de tamizaje. ■

Al servicio del prójimo

La Iglesia dona contenedor mixto al Gobierno Regional de Piura

Georgina de Joo
Misionera de Bienestar

A fines del año pasado llegó un barco transportador desde Salt Lake City hasta el puerto de Paita, en la región Piura, trayendo sillas de ruedas, kits escolares, módulos para orfanatos y kits de aseo, material que fue donado al Gobierno Regional para ser distribuido a través de la oficina de la Gerencia Regional de Desarrollo Social a personas con discapacidad a través de la OREDIS (Oficina Regional para la persona con discapacidad) y a albergues de niños como la Aldea “Señor de la Exaltación” (donde se acoge a 54 niños entre 1-17 años) y la Aldea “San Miguel de Piura” .

Esta donación también servirá a los programas de apoyo social y acciones cívicas desarrollados en los sectores de mayor pobreza de la Región.



En la recepción de esta ayuda estuvieron presentes el Presidente de la Misión Piura: John Chipman, el Presidente de la Estaca Piura Perú Central: José Wilder Jiménez Uriarte y el Presidente de la Estaca Piura Perú Miraflores: Nelson Cardoza Novoa. También el Sr. Javier Atkins Lerggios, Presidente del Gobierno Regional Piura y la Sra. Verónica Luy Delgado Gerente Regional Desarrollo Social.

La autoridad regional hizo llegar una carta a las oficinas de la Iglesia expresando su agradecimiento y reconocimiento a los servicios humanitarios brindados. ■

Venezuela

Primera Jornada Nacional de Donación de Sangre

Elsy Deusdedi Arevalo
Rama Valle de la Pascua
Distrito La Pascua – Venezuela

Debido a la importante emergencia sufrida en gran cantidad de Bancos de Sangre en Venezuela y por la ausencia de donantes, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de Los Últimos Días respondió al llamado a donar sangre para salvar vidas, llevando a cabo la Primera Jornada Nacional de Donación de Sangre, el sábado 10 de Diciembre desde las 7 a las 11 am.

Un importante número de miembros de la Iglesia asistió a donar, junto a los misioneros y vecinos de la capilla ubicada en la prolongación de la calle 4 de la Urbanización Las Garcitas al lado

del Matadero Municipal.

Donar sangre es salvar vidas, la actividad tuvo como finalidad realizar un valioso aporte al Banco de Sangre del Hospital

Rafael Zamora

Arévalo de Valle de la Pascua, para paliar la falta de sangre que se suscita, especialmente en las épocas festivas.

La actividad estuvo a cargo de los hermanos Henry Pérez y Noé Seijas quienes contaron con la colaboración de las autoridades del Hospital a fin de recolectar las valiosas donaciones de sangre que los hermanos y hermanas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días realizaron. Anunciaron que en corto tiempo se realizaría un nuevo llamado a donar, a fin de dotar a nuestros bancos de sangre. ■



Servicio

Una vida consagrada

Raúl Cárdenas Veliz
Misionero de Servicio
Lima, Perú

El hermano Agustín Palacios nació el 1 de mayo del año 1923. Se bautizó el 26 de noviembre de 1982 en la tradicional ciudad de Catacaos, en Piura. Esperó cuatro años para recibir sus investiduras el 18 de marzo 1986, año en que fue dedi-





*1 de agosto de 1986 -
Obreros y misioneros del
Templo
De izq. a dcha.:
Hermano Rodríguez, Elder
Moreno, Hermano Delgado,
Hermano Santacruz, Elder
Flores, Hermano Gonzáles.
Foto tomada por el hermano
Agustín Palacios*

cado el templo de Lima Perú. A partir de ese año decidió servir al Señor como obrero en su santo Templo.

Cuenta el hermano Palacios que al comienzo había entre ocho y diez obreros, y en sus inicios, tuvo muchas experiencias espirituales. Él vio pasar a todos los presidentes

que tuvo el templo de Lima Perú, entre ellos, el presidente Glenn Holley, segundo presidente del templo, quien le envió una carta de invitación para visitar Ogden en el 2004, viaje que realizó el 15 de setiembre del 2011.

Cuando el hermano Palacios llegó a Ogden se dio con la ingrata sorpresa de que cuatro años atrás habían fallecido el presidente Holley y su esposa y solo pudo contactar a sus familiares.

De este Presidente el hermano Palacios recuerda que fue una persona muy dedicada a los servicios en el Templo y hacía treinta ordenanzas de iniciatoria cada semana y ese gran ejemplo lo motivaba a él a trabajar con mucha dedicación.

El hermano Palacios, actualmente tiene 88 años, sigue sirviendo como obrero en el templo de Lima y está por cumplir 27 años en este hermoso llamamiento. También es maestro jubilado y está escribiendo un libro sobre sus experiencias como maestro y como obrero del templo. Este libro será publicado en junio del 2012. Pertenece al barrio Libertadores de la estaca Lima-Perú-El Trébol. ■

Reflexiones

Síndrome de una uña encarnada

Álvaro Cabezas

Rama Villa Cruz

Distrito Cobija – Bolivia

Hace algún tiempo, atendí en mi consultorio a una hermana no muy distinta a las que solía atender. Ella llevaba puestos unos zapatos blancos que apenas cubrían sus dedos.



Entró al consultorio muy adolorida y casi sin poder caminar, al mirar detenidamente sus pies, observé que uno de sus zapatos estaba a punto de salirse. Incómodamente ella llegó al asiento y exhalando bruscamente, dijo: “Dr. Ya no aguanto más”.

En ese instante se retiró el calzado y me mostró el problema que la aquejaba. Era una uña encarnada o, más comúnmente, un “uñero”.

Estaba sumamente agrandado, con un color rojo azulado, se notaba que ella estuvo intentando sacárselo con sus propios medios. Vi el dolor en su mirada. Sudorosa reposó en la camilla y detenidamente observé el problema en el pie, le comenté que no había mucho que hacer en ese momento. Debería tomar antibióticos y antiinflamatorios, puesto que con el tipo de infección que tenía en ese instante, era muy probable que la anestesia no hiciera efecto en la microcirugía que le haría. Ella sujetó mi mandil y suplicó efusivamente que le quitara el dolor.

Le pedí que tuviera paciencia y prometí hacer cuanto me fuera posible para calmar

.....
Envíenos noticias o
eventos a [noticiaslocales@
ldschurch.org](mailto:noticiaslocales@ldschurch.org)

el malestar que incluso le había producido llanto.

Realicé el procedimiento y después de algún tiempo bajó de la camilla y me agradeció porque la molestia había desaparecido.

Camino a casa me puse a pensar cómo algo tan pequeño podía causar tanto dolor.

Haciendo una comparación denominé a este problema el Síndrome de la uña encarnada. Un Síndrome es un conjunto de síntomas y signos que presenta una determinada enfermedad: En este caso el síndrome de la uña encarnada, presenta dolor, aumento de tamaño en la región afectada, aumento de la temperatura local, cambio de color y más que nada molestias fuertes y continuas.

En nuestras vidas todos tenemos un síndrome similar que se llama pecado, con el pasar de los días este llega a producir: malestar, dolor, resentimiento, cambio de comportamiento, pérdida del espíritu y finalmente puede alejarnos de la Iglesia y sus normas.

En el caso del Síndrome, podemos intentar curarnos solos, pero si no lo hacemos de la manera adecuada y por medio del especialista competente, el problema reaparecerá una y otra vez. El dolor continuará y el mal empeorará. Podríamos utilizar analgésicos para mitigar el dolor, pero padeceremos hasta que no utilicemos la ayuda adecuada.

Cuando hemos pecado, muchas veces retrasamos nuestro arrepentimiento por temor al “qué dirán” o a la imagen que tiene de nosotros el Obispo. Nos quedamos con el problema dentro y éste a su vez va empeorando nuestra salud espiritual, causándonos gran dolor, y destruyendo nuestra relación con Dios.

Alma hijo padeció una situación simi-

lar, cuando estuvo postrado en cama por 3 días, vio todos sus pecados y el dolor que sintió fue tan grande que deseó morir en ese instante:

“Oh si fuera desterrado -pensaba yo- y aniquilado en cuerpo y alma, a fin de no ser llevado a comparecer ante la presencia de mi Dios para ser juzgado por mis obras”.

La historia de Alma termina sin dolor espiritual, gracias al arrepentimiento y la obediencia a las palabras de su buen padre quien le enseñó que Jesucristo nuestro Salvador tiene todo el poder para librarnos de los errores del pasado.

El Salvador Jesucristo nos ama, por Él encontramos perdón a nuestros pecados, ese perdón que nos trae paz y felicidad y que nos conduce a un lugar donde las uñas encarnadas y el pecado no son más un problema. En el nombre de Jesucristo. Amén. ■

El Libro de Mormón

Mi compañero constante

Nelson Cardoza Novoa
Barrio Los Algarrobos- Estaca Miraflores
Piura-Perú



Tení yo unos meses como miembro de la Iglesia y estaba muy preocupado por el bienestar espiritual de mi familia, que la componían mi madre y mis tres hermanos varones. Fue entonces que oré al Señor y recibí la fuerte impresión de que el hermano menor de todos nosotros debería escuchar el evangelio.

Entonces comencé a enseñarle cada cosa nueva que aprendía en la Iglesia los domingos, pero cada vez que él tenía una pregunta que yo no podía contestar, corría donde los misioneros y ellos me daban la respuesta y yo la transmitía a mi hermano.

Entonces decidí enseñarle del Libro de Mormón y buscaba cada oportunidad para leerlo juntos hasta que un día mientras yo lo leía, sentí la fuerte impresión: “Ora con Wilson (ese es el nombre de mi hermano) para que sepa que es verdadero”.

Él llegó de la escuela y empezamos a hablar del Libro de Mormón y me dijo ¿Cómo sé que ese libro no lo escribió José Smith? Le dije, arrodillémonos y pregúntale al Señor si es verdadero, Él no te engañará.

Así que nos arrodillamos y él le dijo al Padre: “Señor, ¿este libro es verdadero? Yo quiero saber y si así es, lo aceptaré”.

Nos levantamos y con lágrimas en los ojos profundamente emocionados sentimos que el Libro de Mormón era verdadero. Wilson me dijo: “¡Es verdadero, José Smith es Profeta, la Iglesia es verdadera!”.

.....
Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su Escritura favorita, y a niños y jóvenes a escribir sus experiencias sobre “Seguir a Cristo”.
noticiaslocales@ldschurch.org

Mi hermano fue el segundo en mi familia en bautizarse, luego lo hicieron mis otros hermanos y mi madre. Desde entonces el Libro de Mormón es mi compañero. Cuando fui misionero de regla lo utilicé cada día, y ahora cada vez que enseño a alguien el evangelio, me esfuerzo porque gane un testimonio de este maravilloso libro. Sé con todo mi corazón que es verdadero y es un testimonio del Señor y Redentor Jesucristo. ■

YO LO SÉ

La muerte **Simplemente** un paso a la eternidad

Daniel Torres Guzmán
Misión Colombia Bogotá Sur

En éstas últimas semanas, mi familia me ha informado que mientras estoy en la misión, algunos miembros de mi barrio, han fallecido.

Uno de ellos fue una hermana a la cual quería mucho, pues era como mi madre. Ella me ayudó mucho para salir a la misión.

A pesar de que la noticia me impactó mucho, lo tomé con tranquilidad

gracias a que ahora comprendo que ella solo se adelantó y porque como dicen los Salmos, “estimada ante los ojos de Jehová es la muerte de sus santos” (Salmos 116:19).

En la última conferencia general, el Élder Russell M. Nelson dijo una frase que me dio esperanza: “algún día diremos adiós a todos nuestros seres queridos, pero eso es parte de la vida, vivimos para morir y morimos para vivir nuevamente”. Realmente confío en que esas palabras vienen directamente del Señor.

Sé como el Élder Maxwell que “para los discípulos, la tumba no es más que una puerta que se cierra y que posteriormente el gozo abrirá de par en par”.

Sé que me volveré a encontrar con mis seres queridos y que si soy fiel, no me volveré a separar de ellos.

Testifico que esta promesa es verdadera y que gracias a nuestro Salvador Jesucristo, nos volveremos a ver en la vida venidera.

Testifico que esta es la obra de un amoroso padre y que es gracias a Él tenemos el evangelio restaurado. En el nombre de Jesucristo, Amén. ■



Presidencia de área:

Élder Rafael E. Pino.
Élder Juan A. Uceda
Élder W. Christopher

Waddell

Editora: Lucy Torres

Responsable de la edición: Moroni Torres